

—Viene de la página 6.

presidente de Guatemala que pelear contra el Departamento de Estado era pelear a favor de Estados Unidos. Agregó que cuando él había sido jefe de la inteligencia militar tenía dos enemigos: la KGB y el Departamento de Estado. Le dijo que si no se cuidaba, el Departamento de Estado lo podría botar. Así sucedió”.

“El colmo de la vergüenza es que hasta para dar un golpe de estado los militares de Latino América van primero a pedir permiso a ‘la embajada’”.

“Lo que pasa en Latino América es que nuestros líderes, tanto políticos como de iniciativa privada, se han autoconvertido en serviles dependientes y el Departamento de Estado en poderoso interventor (ahora, inclusive, pretenden un tratado que les permita acceso a las declaraciones del impuesto sobre la renta de guatemaltecos. Supongo que en vía de reciprocidad, nuestro ministro Palz podría inspeccionar las declaraciones de norteamericanos)”.

“He llegado a convenirme que el poder de Intromisión del Departamento de Estado (y esto me lo han confirmado amigos ex embajadores de Estados Unidos) no es un poder ganado o arrogado. Es un poder servilmente concedido. Pero también creo que es más por ignorancia que por servilismo”.

“La ignorancia consis-

Desde E. U. con Humor

—Viene de la página 6.

soy muy impresionante. ¿El huevo? —Cuando pienso en el futuro se me pone carne de gallina.

¿El melón? —Soy un audaz. Todos dicen que me paso.

¿El sacacorchos? —No sé qué me pasa. Cada vez que me acerco a una botella todo comienza a dar vueltas.

¡Apaleando la Constitución!

—Viene de la página 7.

garantizar la convivencia pacífica en la sociedad. Y si se irrespeta la Constitución se vuelve irremediablemente a la ley de la jungla.

El hecho de que el Gobierno demócrata cristiano haya violado en forma reiterada la Constitución, no le otorga ningún derecho a nadie para violarla también. Sus preceptos siempre seguirán teniendo validez y vigencia.

Quienes tratan de apalearnos nuestra Constitución Política, pues, lo único que demuestran es ignorancia o mala fe. O ambas cosas a la vez. San Salvador, 13 de febrero de 1989.

te en creer que inexorablemente hemos de depender de Estados Unidos en alguna forma misteriosa, que involucra la pérdida de soberanía. Por tanto debemos estar ‘bien’ con ellos. Esa creencia surge de la falta de rigor intelectual en el análisis de los problemas, los cuales se discu-

ten en términos de abstracciones como: ‘vivimos en la esfera de...’, ‘somos dependientes de...’, ‘es un problema de geopolítica muy complicado...’, y, para colmo, en vez de presentar argumentos que ayuden a comprender, simplemente se agregan frases comunes como ‘debemos ser realistas...’, ‘tenemos que aceptar...’,

‘como tú sabes...’ o bien, ‘es que vos no entendés nada...’, etcétera”.

“Por supuesto que dependemos de Estados Unidos para muchas cosas, pero igualmente dependemos de los japoneses, ingleses, alemanes, vnezolanos, mexicanos y otros”.

“La esencia de la civilización es la mutua dependencia. Yo dependo

del panadero, del sastre, del carnicero, del INDE (la CEL de Guatemala), de todos con quienes indirecta o directamente intercambio el fruto de mi trabajo, del cual otros también dependen. Así conformamos la civilización moderna. Dependo de la Kodak o de la Fují, salvo que quiera hacer

mis propias películas. Y dependo de La Hora (un diario guatemalteco), para saber qué opinan los reporteros de AFP (una agencia noticiosa francesa). Pero confundir ese tipo de dependencia voluntaria con la dependencia involuntaria y servil es un grave error”.



En este día,
tan especial,
deseamos que los lazos
de amor y amistad
unan a todos
los corazones
salvadoreños
y se prolonguen
por toda la vida...!

